



1.0

COLUMNA FILOSÓFICA

# CONSTELACIONES DEL SABER: EXPLORANDO LOS HORIZONTES DE LA FILOSOFÍA MODERNA EUROPEA



**SANTIAGO PEREYRA**

Columnista RHI

**PUBLICADO**

16 jun, 2024

**VOL. V COLECCIÓN. C:2- C1**



¿Qué se alcen los telones del intelecto, que se desvelen los misterios del pensamiento! Hoy, amados lectores, emprenderemos un viaje a través de los avatares de la Filosofía moderna europea, una odisea que nos llevará a contemplar las cimas y abismos del conocimiento humano. Escuchad con atención, pues nuestras palabras han de transportaros a épocas pretéritas, a las cortes y salones donde se forjaron las ideas que han dado forma a nuestro mundo.

ACTO I: EL DESPERTAR DE LA RAZÓN

En un tiempo de convulsiones y turbulencias, cuando los vientos del cambio soplaban con fuerza, he aquí que surgió un hombre cuya mente brillaba cual estrella en la noche. Descartes, ese genio de la luz, se alzó como un titán del intelecto, desplegando ante nuestros ojos una visión del mundo que habría de sacudir los cimientos de la filosofía.

Con su célebre proclama, *cogito ergo sum*, sembró las semillas de una revolución que habría de transformar para siempre la manera en que concebimos nuestra propia existencia. Ya no éramos meros seres atados a la materia, sino almas dotadas de una razón capaz de discernir entre lo verdadero y lo falso, lo real y lo ilusorio. Descartes, cual alquimista de la mente, extrajo de la duda la piedra filosofal del conocimiento, erigiendo un sistema de pensamiento regido por leyes inquebrantables.

Mas no sin oposición habría de prosperar esta nueva visión del mundo. Pues he aquí que surgieron voces que se alzaban para cuestionar los postulados del maestro. Si Descartes hablaba del “yo” como una sustancia pensante, diferenciada de la materia, Spinoza, con su mirada penetrante, declaró que en verdad no hay más que una sola sustancia (Dios o la Naturaleza), de la cual todo emana. Y Leibniz, con su

ingenio inagotable, concibió un universo compuesto de mónadas, partículas de luz y razón que, en su armonía preestablecida, daban forma al tapiz de la realidad.

## ACTO II: EL EMPIRISMO INGLÉS

Mas he aquí que cruzando las aguas del Canal de la Mancha, un nuevo movimiento filosófico habría de florecer en las islas de *Britannia*. Lejos de las elucubraciones racionalistas del continente, los hijos de la niebla se adentraron en los confines de la experiencia, buscando en los sentidos la clave para comprender el mundo.

Locke, cual sabio de mirada serena, proclamó que la mente humana es una tabula rasa, un lienzo en blanco a la espera de ser llenado por las impresiones de los sentidos. Nada hay en el intelecto que no haya estado antes en los sentidos, declaraba este filósofo, negando así la existencia de ideas innatas y abriendo las puertas a una visión empirista del conocimiento.

Y he aquí que, en la estela de Locke, surgió la figura de Hume, ese escéptico de la corte que habría de sacudir los cimientos del pensamiento. Con su mirada inquisitiva, Hume cuestionó la validez de la causalidad, esa noción tan

cara a la razón, y la existencia misma del “yo”, declarando que no somos más que un haz de percepciones que fluyen sin cesar. ¡Cuánto revuelo causaron estas ideas en los salones de la intelectualidad británica!

### ACTO III: EL IDEALISMO ALEMÁN

Mas no terminaría aquí la epopeya del pensamiento moderno, pues he aquí que, en las frías tierras del norte, una nueva estrella se alza en el firmamento del intelecto. Kant, ese titán de la razón, erigió su *Crítica* como un baluarte inexpugnable, separando con mano firme el mundo fenoménico, aquel que aprehendemos con nuestros sentidos, del mundo nouménico, la cosa en sí que escapa a nuestra comprensión.

¡Cuán profunda fue la huella que este filósofo habría de dejar en el devenir del pensamiento! Pues con su distinción entre el mundo de los fenómenos y el mundo de las cosas en sí, Kant sentó las bases de un sistema de pensamiento que habría de influir a generaciones venideras. Y he aquí que, en la estela de este gigante, surgió la figura imponente de Hegel, ese demiurgo de la historia que concibió un sistema de conceptos capaz de dar forma al devenir del *Zeitgeist*.

### EPÍLOGO

Así, amados lectores, hemos recorrido los vericuetos y enrucijadas de la filosofía moderna europea, contemplando las cimas y abismos del pensamiento humano. Desde las luminosas ideas de Descartes hasta las intrincadas elucubraciones de Hegel, hemos sido testigos de una epopeya intelectual que ha dado forma a nuestra manera de concebir el mundo y nuestra propia existencia.

Qué esta travesía haya encendido en vuestros corazones la llama del conocimiento y que os inspire a seguir adentrándose en los vastos océanos de la sabiduría. Pues solo así, amigos míos, podremos comprender la grandeza y los tormentos de la condición humana, y hallar en el pensamiento la brújula que nos guíe en este mar de incertidumbres.

#### ¿Cómo referenciar?

Pereyra, Santiago. “Constelaciones del Saber: Explorando los horizontes de la Filosofía Moderna Europea” *Revista Horizonte Independiente (Columna Filosófica)*. Ed. Nicolás Orozco M., 16 jun. 2024. Web.  
FECHA DE ACCESO.